

LA REPRESENTACIÓN DE LO SAHARAUI EN LA BIBLIOGRAFÍA ESPAÑOLA (1975-2000)

Los libros no están hechos para ser creídos sino
para ser sometidos a examen. Ante un libro, no
debemos preguntarnos lo que dicen sino lo que
quiere decir...

Umberto Eco, *El nombre de la rosa*
Angela Hernandez

A pesar de ser un gran desconocido hasta 1974⁽¹⁾, el tema del antiguo Sáhara español ha producido una extensa bibliografía en la comunidad española creando un discurso histórico repleto de anacronismos, incluso, de falsedades producidas por la descontextualización. De ahí la necesidad de descolonizar la historia e intentar destruir la ilusión de trasladar el presente al pasado. La narración histórica transmite una información y una explicación que debe satisfacer los criterios de verdad y coherencia, pero en estas obras, al nodudarse de la validez del texto producido, de los hechos y acontecimientos que se presentan ni de las explicaciones dadas, el texto se ha convertido en una fuente veraz que ha dotado de una existencia inmemorial a la “nación saharauí”.

Introducción

La inminente descolonización del Sáhara y el conflicto internacional entre los diferentes nacionalismos regionales provocaron la necesidad de demostrar la independencia secular de las tribus que habitaban el Sáhara español. Por esta razón se editaron unas obras para avalar esta tesis en las que se mostraban las particularidades culturales y diferenciales del territorio respecto a los países vecinos y fundamentar la existencia de una nación saharauí. La publicación de estas obras contribuyó a la creación de una ideología nacionalista en la que se observa claramente la creación de un modelo, la nación saharauí como sujeto de un futuro estado independiente, y la difusión y defensa del mismo a través de textos de militares españoles destinados en el Sáhara y de funcionarios españoles que trabajaron en diferentes instituciones durante los años de la colonización. Sin olvidar, por último, a la gran proliferación de textos de personas que de una u otra manera están ligadas con el territorio.

La creación de un modelo

Orígenes de la construcción de la historia nacionalista saharauí

Dos obras, “El Sahara como unidad cultural autónoma”, editado por la Dirección General de Promoción del Sáhara y el Instituto de Estudios Africanos,

(1) El 14 de septiembre de 1974 deja de ser materia reservada.

de la que es autora la Comisión hispano saharauí de estudios históricos y culturales⁽²⁾ y “El Sáhara occidental. Pasado y Presente” de Francisco Lorenzo Díazdel Ribero constituyeron el paradigma para la bibliografía española posterior. Con anterioridad se había defendido en diferentes escritos y foros nacionales e internacionales la independencia secular del territorio, ratificando de esta manera la concepción europea de los límites del imperio cherifiano que legitimaron su ocupación.

Ambas en la introducción explican su finalidad, la cual consiste en mostrar los signos diferenciales que separan al Sáhara español del imperio cherifiano y de Mauritania, insistiendo en que nunca formó parte de estas formaciones políticas y expresando que desean aportar los conocimientos históricos tan necesarios en este período. Para lo cual exponen aquellos elementos sobre los que fundamentan su tesis.

A) La cultura, como el elemento que garantiza una comunidad étnica distinta destacando, sobre todo, la literatura y la religión, aunque sin olvidar otras manifestaciones culturales como los utensilios, necesarios para la vida nómada, la gastronomía o el vestido. Con respecto a la literatura, defiende la existencia de una literatura saharauí representada por los “eruditos del Tiris”, saharauis, frente a los “sabios de Chinguetti” (Adrar), mauritanos. Tiris y Adrar son dos regiones geográficas muy próximas que pertenecen a una misma área cultural. Las diferencias entre ambas regiones habría que buscarlas en la ascendencia tribal y por lo tanto educacional que ha producido diferentes estilos y expresiones literarias que no implican pertenencias culturales diversas. En cuanto a la religión, insisten en las diferencias significativas de forma que alejan ambas regiones *“como para distinguir más el Sáhara de Marruecos que a Marruecos de Egipto. Estas diferencias afectan tanto a los ritos externos como a la arquitectura religiosa y al papel que corresponde a los santones en el marco social. (Comisión de estudios hispano saharauí, 1975:29)”*

B) Otros de los elementos que legitiman el contenido diferencial están relacionada con el entorno. La tierra y la frontera, cargadas de un gran valor simbólico al recordar los ancestros, producen una gran cohesión en la comunidad (saharauí) que los utilizarán posteriormente en las reivindicaciones nacionalistas. Así la zona que está bajo administración española se convierte en una región natural, ampliándola a la zona sur del antiguo Protectorado y estableciendo entre los siglos XIV y XVI la configuración de las tribus y fronteras actuales, sin explicar que ha

(2) En los archivos personales de Rodríguez de Víguri figura la siguiente relación de personas que formaron parte de dicha comisión: Departamento de fotografía y microfilm del I.N.I.: Rafael Pastor Morales, Director; Francisco Ruiz de Pedro, Subdirector; Luis Sánchez Orad, Jefe Microfilm; Jesús del Pardo Penacho, Administrativo, Angel Linares Cañizares, Microfilmador, y Diego Mancebo Manzano, Microfilmador. Biblioteca Nacional de Madrid. Sección de Cartografía y M.: Elena Santiago Páez, Directora Comisión hispano saharauí de estudios históricos: Julio Martínez Alcalde, Sociólogo; Javier Ruiz Sierra, Arqueólogo; Ramón Sánchez Mayrata, Antropólogo; Chej Maelainin U/ Chej el Quibor y Mohamed Fadel U/Chej Asean.

ocurrido con las poblaciones nómadas anteriores, que desde el siglo III DC., con la introducción del dromedario, se establecen en este territorio, *“La frontera natural coincide con la cultural, se encuentra delimitada (...) por el Jat al joft⁽³⁾”*. (Comisión de estudios hispano saharauí, 1975: 7), *“Al norte del (río) Draa permanece la vida sedentaria. En la cuenca de este mismo los habitantes son trashumantes(...) Al sur se establece el nomadismo..”* (Comisión de Estudios hispano saharauí, 1975: 11). Se construye, por tanto, la imagen de un territorio natural, pero fragmentado políticamente, al hacer referencia a la zona ya retrocedida a Marruecos, en 1958, (Tantan y Tarfaya); homogéneo e individualizado por su historia y por su organización social y económica. Una homogeneidad que le otorga el rango de región natural, pero que, también, presenta otra condición, la de fronteriza, lejana y extrema, *“(.) sus escasísimas y errantes tribus se asemejaban a todo el vasto mar Mediterráneo y a sus tradicionales y rapidísimos piratas que vivían a costa de capturas traidoras..”* (F. Díaz del Ribero, 1975: 64), que refuerza la idea de región alejada de los acontecimientos históricos, de los centros de poder y por lo tanto olvidada y se defiende la existencia de una comunidad dotada de una gran cohesión interna pero absolutamente independiente de su entorno.

La frontera o límite con el diferente, con el otro, en este caso “la nación marroquí” marca el límite de la comunidad saharauí. Para señalar la Díaz del Ribero analiza someramente la toponimia y los relatos de viajeros del siglo XVII con la intención de aportar pruebas objetivas en la identificación de ambas comunidades. Así por ejemplo asimila Uad Nul, con Uad Nun y se olvida de Changuit, confundiendo Magreb con Marruecos⁽⁴⁾.

(3) No he podido encontrar nunca la referencia a esta línea fuera de las obras españolas.

(4) “Con estas imprescindibles aclaraciones por delante, pasemos ya a enumerar las ciudades limítrofes de Marruecos con el Sáhara (...):

“Según el momento de emprender nuestro tercer viaje por el Magreb, debemos indicar los límites de este país..

Según los sabios que han dividido el mundo en siete climas, el Magreb se extiende desde el Nilo de Egipto hasta el gran océano occidental, al Uad Nul; según los historiadores y adivinos, por el contrario, sería desde Trípoli de Berbería hasta el gran océano, en el Sus y Uad Nul. Se dice que el Magreb es para el mundo lo que la cola para el animal. Es como una isla, separada de los países habitados; el mar verde lo limita por el norte, el océano al Oeste, el Nilo por el este y el desierto por el sur (...). Detrás de la montaña (Atlas), por el sur, están ubicados los pueblos saharianos, regados por ríos y alimentados por manantiales. Allí se encuentran palmerales, huertos, cultivos, aldeas y fortalezas en gran número. Estos países son conocidos aunque se hallan aislados del resto del mundo.

Yo voy a dividir, a mi vez, el Magreb de forma que vosotros lo creáis estar viendo. Por la parte oeste, frente a Tarudant y detrás del monte Atlas, se halla el clima de Tata, Tensit, Aqa y Changuit; cada una de estas regiones abunda en qsurs o fortalezas, poblados, palmerales, huertas, cultivos y poblaciones sin número. Frente a Marrakech, detrás también del Atlas, está el clima del Draa, que lo recorre un gran río, a cuya orilla se sitúan qsur, aldeas y fortalezas en gran cantidad; a una distancia de seis jornadas de marcha, se encuentran también palmerales, huertas y cultivos. Frente a demnat, y detrás igualmente del Atlas, están situados Guesat y Sekura; qsur, aldeas y palmerales, huertos y cultivos se sitúan a las dos orillas del río que nace en el Atlas y desemboca en el Draa..” (F. Díaz del Ribero, 1975:65).

“De acuerdo con nuestro propósito inicial, solo nos interesa señalar las ciudades enumeradas por Al Zayani como limítrofes del sur del país, ya que ello nos dará una idea bastante clara y exacta de las fronteras del sur del Marruecos de entonces..(..).

“Adki, en el Uad nul, que es la puerta del Sudán..Igli en el Sus... Tagdelt en el Sus..Tebalbalet en el Sáhara,.. (..) Más allá de Tatergla no hay más que arena y mar; de Tatergla a la ciudad de Gana, hay noventa jornadas de marcha (..) (F. Díaz del Ribero, 1975:70).

C) La historia es la gran protagonista pues asistimos al proceso de recreación nacional⁽⁵⁾ en el que podemos reconocer uno de los grandes mitos nacionales, el de los orígenes de la comunidad. Desde esta perspectiva, la comunidad saharauí es producto de la mezcla de la población oriunda y de las oleadas sucesivas de árabes procedentes del este, principalmente de Arabia. Sobre esta base se consolida la idea de continuidad y pervivencia ligada al nomadismo y a la persistencia de una cultura tradicional y se olvida y elimina cualquier tipo de relación o semejanza con sus “vecinos”, *“la historia y la constitución de las tribus del Sáhara (...) se debió siempre a condiciones específicas del territorio”* (Comisión de Estudios hispano saharauí, 1975:22). La existencia de crónicas de guerras tribales y relatos orales propicia al relato nacionalista la legitimación historicista, siempre en contraposición al otro, en este caso el imperio cherifiano o las tribus mauritanas.

Además, por una parte estas obras realizan un análisis anacrónico que avala la independencia política de la comunidad saharauí. cuando presentan las diferentes etapas históricas del imperio cherifiano, la naturaleza del estado y las características de las dinastías reinantes. Y, por otra, manipulan la realidad al presentar un territorio lejano, olvidado y conflictivo, lugar de tensión y enfrentamientos entre “marroquíes y saharauis”, cuya beligerancia se comprueba en los continuos asaltos o gazzis⁽⁶⁾ a las caravanas con el fin de defender el territorio frente a extraños.

Con más detalle podremos analizar la originalidad de la estructura social de esta comunidad:

1. La organización política y social del pueblo saharauí:

El pueblo saharauí como sujeto de la narración histórica se presenta organizado en tribus cuya organización política y socialmente es distinta a las poblaciones de su entorno, para lo cual se contraponen los emiratos de Trarza y BraKna, en Mauritania⁽⁷⁾, y el estado marroquí tal y como podemos leer en las siguientes líneas: *“Inventadas por las tribus guerreras nacen unas instituciones que se encargan de la administración del poder público”* (Comisión de Estudios hispano saharauí, 1975:15). Estas instituciones son la yemaa o asamblea, ait arbain o consejo de los cuarenta y al chej o jefe y constituyen una forma de organización propia de sociedades segmentarias que encontramos en el Magreb. En cuanto a Mauritania es preciso aclarar que los emiratos son formaciones políticas constituidas por

(5) Hobsbaum, E.

(6) El gazzi, propio de la vida beduina, siempre es una expedición guerrera, bien con una finalidad económica, o bien política. Desde el punto de vista económico va orientado a aumentar sus recursos; organizado por un grupo de guerreros nómadas, va dirigido contra tribus del Sáhara y contra todos aquellos, pueblos o caravanas, que no estén sometidos a su protección. Pero también es una expedición guerrera en la que una o varias tribus se unen para luchar contra un enemigo político común, como ocurre en las guerras tribales o en la lucha anticolonial.

(7) Se ha olvidado el emirato de Adrar, considerado un territorio “arrebatao” por los franceses al gobierno español en el reparto colonial.

comunidades integradas por varias tribus cuya composición y funcionamiento es idéntico al del Sáhara español. La diferencia consiste en el desarrollo de una autoridad tribal sobre las demás. Autoridad muy debilitada debido a la autonomía política de la tribu y a la yemaa o asamblea de tribus, que impide la formación de un poder fuerte. Por otra parte en Mauritania, no solo existen los emiratos, también hay tribus y confederaciones tribales de idénticas características a las del antiguo Sáhara español.

Insistiendo en la tenaz oposición y resaltando la diferencia denominan anarquía tribal “marroquí” al sistema de alianzas o leffs y lo opone a la “ordenación supratribal” que surge como consecuencia de la guerra de Cher Bubba⁽⁸⁾. En realidad se está realizando un análisis comparativo de estructuras diferentes. Por un lado los sistemas de alianzas políticas tribales (leffs) que encontramos también en las tribus del Sáhara occidental y, por otro, un acontecimiento histórico que produjo enfrentamiento tribal, Cher Bubba, cuya consecuencia fue un cambio en la estructura de poder de las tribus de la actual Mauritania y que se ha utilizado para explicar la estructura social del Sáhara occidental (Comisión de estudios hispano saharauí, 1975:23). Esta estructura social reúne a las tribus en cuatro grupos sociales⁽⁹⁾: 1º chorfa (descendientes del profeta), 2º arab (de origen árabe y guerreras) y zuaia (dedicadas al estudio y oración), 3º znaga (tributarias) y maalmin (herrereros) y, por último, haratin (esclavos liberados) y abid (esclavos); repartidas en perfecto equilibrio, situando a las guerreras en la frontera, las tributarias en la costa y las del interior en el centro. De esta manera al ser presentada como única y como resultado de un proceso histórico singular, no explica la existencia de idénticas agrupaciones sociales en Mauritania, Sur de Argelia, oeste de Mali y norte de Senegal.

2. Los personajes ilustres

El personaje principal al que se hace referencia es Chej Maelainin, personaje histórico de gran relevancia en este área del Magreb. La ocupación francesa fue la causa de que Chej Maelainin, con sus hijos, discípulos y una multitud de seguidores, se rebelaran. Lucharon en dos frentes, en el Sus y en el Adrar, apoyando a los rebeldes de los emiratos sometidos, liderando a las tribus del Sahara occidental y a las tribus chleuhs del Sus y Anti Atlas (A. Hernández, 1988:31). En esta bibliografía

aparece como creador de una conciencia nacional, producto de esta resistencia presentada como un hecho diferenciado que impulsó la unión de estas tribus, cuyo resultado constituye el “verdadero embrión del estado, en la lucha por la

(8) Cher Bubba: Enfrentamiento de tribus en la actual Mauritania, en el siglo XVIII, que supuso una alteración social en Trab el Beidan, pero que en ningún momento son “aplastados los almorávides y se les anula su codicia de guerreros”. La consecuencia fue el dominio de los hassán o guerreros.

(9) Se comete un error al agrupar bajo el nombre de clase social a órdenes, castas y etnias, incluyéndolas en la misma categoría. A los chorfa los sitúa en la cúspide, olvidando que hay chorfa arab y chorfa zuaia, igual ocurre con los znaga que además los sitúa junto a los maalmin (herrereros) que no constituyen ninguna tribu.

independencia “(Comisión de estudios históricos hispano saharauí, 1975:32). En realidad, la actuación de Chej Maelainin, de acuerdo con el Makhzen, fue el último intento para mantener la estructura social tradicional. Sólo en este contexto se puede hablar de sentimiento nacional, en el sentido que indica Julien, de rebelión general contra el invasor (Ch. A. Julien, 1978: 69).

3. Lucha anticolonial y nacimiento de un estado

La zona de Río de Oro reconocida por los organismos internacionales como de soberanía española servía de refugio a los guerreros que luchaban contra el colonialismo francés ya que España no había ocupado el territorio en sutotalidad. La presencia española se ceñía a la península de Dakhla donde un grupo de militares protegían la incipiente actividad comercial y defendían a los pescadores canarios que se aventuraban por estas costas, al tiempo que representaban a la autoridad española.

Desde esta perspectiva, se presenta a la colonización española como la condición que permitió la recomposición de estas tribus frente a los franceses al desplazarse tribus, fracciones, familias y personas tras la ocupación colonial. Así mismo la división de sus territorios de nomadización tras el nuevo trazado de fronteras reafirmó las fronteras históricas. De esta manera se configura el futuro estado.

La difusión de la historia nacionalista saharauí

Persistencia del modelo y conciencia nacional

A partir de 1975 se editan numerosas publicaciones de periodistas, investigadores, profesores universitarios, escritores independientes o ligados a las Asociaciones de Amigos del Pueblo saharauí.

Se inicia con estas obras una apología de la sociedad saharauí, transmitiéndose una imagen idílica, del “buen salvaje” viviendo en perfecta armonía con el medio, cohesionado y unido frente al exterior, del que se siente ajeno y extraño. En ellas la nación saharauí es un hecho, la novedad reside en presentar el nacimiento de la conciencia nacional saharauí, el deseo de independencia del pueblo saharauí y la legitimación del F. POLISARIO como único portavoz del pueblo saharauí.

Los periodistas Germán López Arias, Cesar de la Lama y Valentín González, escribieron sobre el terreno dos obras que se complementan, “Morir en el Sáhara”, prologada por Luís Rodríguez de Viguri, y “Los tres últimos días del Sáhara español”. Presentan una sociedad saharauí amable y honesta resaltando la labor civilizadora de España, al tiempo que defiende las tesis españolas sobre los derechos históricos del pueblo saharauí “*es una nación con personalidad propia que ha sido discutida por países que pretenden convertirlo en feudo*” (G. López Arias y C. de

la Lama, 1975:75), y defienden la política llevada hasta ese momento, subrayando el deseo de independencia de la población que desea negociar sólo con España. Además insisten en la intención de descolonizar el territorio según la doctrina de las NN.UU, que está siendo obstaculizada por terceros países (G. López Arias y C. de la Lama, 1975:49).

Valentín Gonzalez en “Los tres últimos días del Sáhara español”, alaba la labor del ejército y señala la indignación de éste ante la política del gobierno español, principalmente de la legión. Por primera vez se cuenta que la salida de España fue precipitada a causa de la convivencia imposible de los dos ejércitos, el español y el marroquí .

Ante la nostalgia que produce el abandono y el incumplimiento de las expectativas de independencia se considera a Marruecos como el invasor que no respeta las normas internacionales, corruptor de nativos para llevar a cabo actos terroristas, produciendo una “demonización” de Marruecos, refiriéndose a todo lo que provenga de este país en tono despectivo⁽¹⁰⁾.

Acerca de los deseos de independencia del pueblo saharauí se expone que se ha confundido autodeterminación e independencia, rechazando la independencia tutelada por España, alineándose con las tesis argelinas, que apoya al Frente POLISARIO, frente a las reivindicaciones anexionistas marroquíes y mauritanas. Por primera vez se culpa al F. POLISARIO de la aceleración del proceso descolonizador⁽¹¹⁾, crítica que, a raíz de los acontecimientos posteriores, desaparecerá y se dirigirá hacia la política gubernamental.

El libro de Rafael Wirth y Soledad Balaguer “Frente POLISARIO: la última guerrilla”, al igual que “Sáhara. Pasión y muerte de un sueño colonial” de Ramón Criado han sido también un referente en la bibliografía española⁽¹²⁾.

Wirth y Balaguer justifican la necesidad de dar a conocer a la opinión pública española la opinión “*de la otra parte (...) es creemos una visión parcial tan parecida como las otras, pero desde el otro lado*” (R. Wirth y S. Balaguer, 1976:5). Los testimonios y argumentos procedentes del F. POLISARIO asentarán las bases de futuros trabajos. En ellos se ahonda en las ideas reflejadas en los escritos anteriores de abandono, conciencia independentista, legitimidad y representatividad del F.

(10) Por ejemplo se denomina “farsa de la farsa” para referirse al acto de adhesión de la Yema o llama “payaso” a quien fue nombrado gobernador y al Jatri se le presenta como un personaje ridículo que solo le interesa “cobrar” (V. González, 1975).

(11) Para Valentín González el día 27 de Febrero fue un día fatídico e insinúa que muchos saharauis culpan al F. POLISARIO de ser los causantes de la entrega del territorio.

(12) Era la primera vez que el público español disponía de una publicación de estas características, que fue bien aceptada por sectores progresistas, que se identificaban con el F. POLISARIO en la lucha contra el fascismo español. El libro de Criado, prologado por Antonio León Cubillo, líder del Movimiento por la Autodeterminación y la Independencia del archipiélago canario fue editado por Ruedo Ibérico, editorial que le garantizaba una postura crítica y progresista en los años setenta.

POLISARIO aunque aporta un dato nuevo al explicar el origen de los líderes “*Sin querer hacer demagogia, debemos señalar como significativo que precisamente las personas que más responsabilidad tienen son las que han podido tener una preparación que España obviamente, no dió a ninguno de sus ciudadanos dela “Fraternal provincia” del Sáhara* (R. Wirth y S. Balaguer, 1976:60)”. Una explicación necesaria en estos momentos para los lectores españoles que desconocían la naturaleza de los acontecimientos que se estaban produciendo y tan sólo existía el recuerdo del temible destino para los jóvenes soldados a Sidi Ifni y de las exóticas provincias africanas que se estudiaban en las escuelas durante las clases de geografía. En él ya se vislumbra la idea de que la guerrilla era la única salida posible y la presentación de Argelia y Libia como naciones solidarias que apoyaban la causa saharauí sobre todo Argelia que cargaba con la acogida de la población que había huído y se encontraba, refugiada en los campamentos montados en la ciudad argelina de Tinduf.

Criado, en su libro critica la política colonial española y manifiesta que la provincialización se realizó para dar un territorio al ejército colonial que, afincado hasta este momento en Marruecos, suponía un problema para España. Asume las tesis desarrolladas en la obra “El Sáhara como unidad cultural autóctona” aunque llega más lejos cayendo en erróneas, falsas y anacrónicas interpretaciones al afirmar que en el Sáhara no existían las guerras intertribales típicas de las tribus bereberes del Bled Siba marroquí⁽¹³⁾; que Chej Maelainin no se trataba realmente de un saharauí sino de un extranjero que se refugió en el Sáhara; y que los lazos históricos que tuvo con Marruecos fueron anecdóticos, pues se limitaron a unas cuantas expediciones y no a una ocupación efectiva. Además, incorpora un acontecimiento “la guerra de Ifni y Sáhara”, como una etapa, especialmente decisiva en la que el saharauí toma conciencia política fruto de una larga historia en común e independiente, no de una conciencia o lucha anticolonial⁽¹⁴⁾ (R. Criado, 1977:23 y ss.). Apunta, además, cuestiones que veremos repetidas y validadas en obras posteriores, como el papel de Marruecos y Argelia en el conflicto del Sáhara y la existencia de tres corrientes en el gobierno español: la del Ministerio de Asuntos Exteriores cuya cabeza era Cortina Mauri, partidaria de la autodeterminación; la de la oficialidad del Sáhara que coincidía con éste y la de los ultraconservadores, que estaban a favor de la cesión. Más de la mitad de la obra se dedica a explicar la cuestión del Sáhara como consecuencia del expansionismo marroquí que necesitó al Sáhara para conseguir estabilizar una monarquía corrupta y feudal “*En 1974 Hassan II lanza*

(13) Las guerras saharauíes entre Erguibat con U/Gheilán, con Kentao con U/Dlim, la destrucción de Tinduf y la dispersión de los Tadjakant o el desplazamiento hacia el sur de los U/Bu Sbaa como consecuencia de su derrota en 1906, periodo de plena expansión de los Erguibat, están documentadas. (Ahmadu Ba, 1933, Caro Baroja, 1955 Cauneille y Dubuef, 1955).

(14) A la resistencia saharauí las denomina Bandas Armadas de Liberación, mientras que al resto de grupos Ejército de Liberación Nacional, dando la impresión de constituir dos grupos diferentes.

una campaña interna e internacional (...). La propaganda interior, maniobra de gran envergadura, prepara el terreno para una reconciliación nacional en torno a la figura del rey, arrancando a los partidos políticos los últimos vestigios de autonomía e influencia” (R. Criado, 1977:180).

Con respecto a Argelianiega su interés en un puerto Atlántico y la existencia de una rivalidad nacionalista argelo marroquí y explica que el apoyo de Argelia al F. POLISARIO se debe simplemente a la necesidad de mantener un equilibrio regional.

Dos libros se desmarcan de las tendencias en estos años, “El Sáhara en la crisis de Marruecos y España” de J. Maestre, investigador y profesor universitario, publicado en 1975 y “El problema del Sáhara” de Juan Goytisolo publicado en 1979 donde recoge las opiniones controvertidas que había escrito en la revista Triunfo en 1977.

Juan Maestre reflexiona sobre la naturaleza de la colonización española y del nuevo estado marroquí. En la síntesis histórica del Sáhara español que presenta no pretende mostrar la independencia secular del territorio, aunque expresa que el Sáhara posee entidad propia a partir de la relación con el colonialismo, independientemente de lo que fuesen en el pasado. El autor propone como solución un estatuto dentro de un marco regional e internacional ya que la magnífica gestión de la opinión pública y la propia evolución política de Marruecos propiciaba la defensa de unas reivindicaciones territoriales y la situación internacional en 1975 hacía inviable la creación de un estado independiente.

Juan Goytisolo ha provocado una gran controversia y ataques a su persona por defender la marroquidad del Sáhara español y no aceptar las tesis independentista. En su obra explica que las tribus del Sáhara, colonizadas por España, siempre han formado parte del imperio cherifiano, el cual fue dividido por el colonialismo español y francés.

Nuevas aportaciones

En la década de los ochenta apareció una bibliografía cuyos autores proceden del estamento militar, de la administración y del mundo académico. En plena democracia militares y funcionarios se atreven a escribir obras en las que se critica la descolonización española y mantienen vivo el imaginario saharauí y el sueño colonial. Frente a ellos surge una corriente académica de jóvenes historiadores y antropólogos.

Entre los primeros destacan Francisco Villar y Jose Ramón Diego Aguirre. La obra de Francisco Villar, “El proceso de autodeterminación del Sáhara”, publicada

en 1982, concebida como una defensa de la política exterior española en la ONU, se centra en el proceso descolonizador y expone fielmente la posición del Ministerio de Asuntos Exteriores y las acciones por él emprendidas, incidiendo en la existencia de líneas de trabajo diferentes en el gobierno español.

Jose Ramón Diego Aguirre, militar en el Sáhara que participó con cargos de responsabilidad en el proceso descolonizador⁽¹⁵⁾, ha escrito tres libros que recogen la opinión de ciertos sectores del ejército colonial en lo que se refiere a la política colonial y descolonizadora “Historia del Sáhara español” “Guerra en el Sáhara” y “La última guerra colonial de España: Ifni Sáhara (1957-1958)”. Se inspira en la obra de Francisco Villar en el análisis que realiza de la política exterior española y su actuación en las NN.UU., confirmando el comentario de R. Criado sobre la existencia de diferentes líneas de actuación en la política colonial del gobierno español “*A fines de 1974 no se ha establecido aún en el Sáhara una línea conducente a la independencia sin restricciones, ni se ha tenido en cuenta la fuerza popular del F. POLISARIO, sí se ha procedido a la creación de un partido fantoche (J.R. Diego Aguirre, 1988, 657 y 685)*”. En la “Historia del Sáhara español”, publicada en 1988, no hace referencia a la propia historia del territorio. Es una historia contada desde el exterior en la que el Sáhara español aparece en relación con la historia de los pueblos que llegan a este territorio. Es un relato construido desde los intentos de penetración de diferentes pueblos y de las noticias que a través de éstos se obtienen. Tanto en él como en “Guerra en el Sáhara” se repiten las opiniones, vertidas en las obras anteriormente citadas, sobre el territorio y sus fronteras naturales⁽¹⁶⁾, la existencia de una población aislada y nómada⁽¹⁷⁾, así como los argumentos históricos de independencia secular⁽¹⁸⁾, utilizando el mismo recurso de la historia de Marruecos para demostrar que la población del Sáhara español nunca formó parte de él⁽¹⁹⁾. Pero, en cambio, constituyen una excelente referencia para estudiar la evolución político

(15) Cuando escribió la obra era Coronel de Artillería. Fue Adjunto jefe de Información del Gobierno General del Sáhara y es Licenciado en Historia. Es curioso que aporte documentos que aporte documentos de difícil acceso para los investigadores civiles.

(16) Se resiste a aceptar la zona de Tantan y Tarfaya como la zona sur del Protectorado marroquí, argumentando que fue gracias al tratado de 1909 entre Francia y España que el imperio cherifiano consiguió este territorio (J.R. Diego Aguirre, 1988). Para Francisco Villar la retrocesión de Tarfaya fue un regalo (F. Villar, 1982, 56) y ambos denominan saharauis a la población de Tarfaya.

(17) Identifica bereber como marroquí y nómada con desierto. Identificación disparatada porque bereber no equivale a marroquí en todo caso un bereber puede ser marroquí y un bereber puede ser nómada también (J.R: Diego Aguirre, 1988).

(18) Con respecto a Chej Maelainin se encuentra un juicio nuevo: El Chej utilizó al sultán para garantizar su propia independencia, al mismo tiempo que el gobierno marroquí se aprovecha de la influencia del jefe del desierto. También afirma que éste estaba a favor de España y en contra de la presencia francesa o de la soberanía marroquí. Es cierto que la familia Maelainin prefiere a España antes que a Francia. Desde que han iniciado su lucha contra el colonialismo la zona que le corresponde a España les ha servido de base y refugio porque no está ocupada por el ejército español y su dominio no es efectivo, además en los años 30 la presencia francesa en el Anti Atlas, donde se encuentran refugiados parte de la familia, y donde murió el Heiba, sultán azul, es muy fuerte.

(19) Cita las obras anteriormente analizadas como fuente bibliográfica. Insiste que es necesario una “clarificación histórica”; argumenta para explicar la penetración colonial las respuestas del sultán que reitera una y otra vez que estos territorios estaban alejados de su control. Siendo, precisamente, esta situación de independencia la que propició la colonización y las relaciones con los nativos de Río de Oro.

administrativa del territorio, exponiendo de forma clara y veraz los argumentos presentados por España en el Tribunal Internacional de Justicia de la Haya y la política llevada a cabo por España en las NN.UU, así como las resoluciones sobre la descolonización de la Asamblea General, analizadas por Paula Oliver en su tesis doctoral, publicada en 1987 y por Jaime de Piniés en su libro “La descolonización del Sáhara, un tema sin concluir” publicado en 1990⁽²⁰⁾.

Sin embargo hay que insistir, de nuevo en la selección y utilización de acontecimientos que no han podido ser realmente investigados con el fin de argumentar sus tesis. Me refiero a los enfrentamientos entre el Ejército de Liberación Nacional⁽²¹⁾, procedente de Marruecos, y el colonialismo español y francés, durante los años 1956-1958, la mal llamada “guerra de Ifni”, aunque ahora comience a llamársele “guerra de Ifni Sáhara”, la denominada “sublevación de los Erguibat de Tarfaya”, la oposición del Jatri y otros chiuj ante las autoridades españolas a partir de 1966, el nacimiento del movimiento de liberación y la explicación de la complicidad de Mauritania.

Tan solo me voy a permitir algunas reflexiones sobre estos temas. Con respecto a la Guerra de Ifni Sáhara, Rafael Casas de la Vega, en 1985, escribió “La última guerra de África (Campaña de Ifni Sáhara)”. Escrita en tono poético y nostálgico al referirse a los habitantes del Sáhara español, explica detalladamente las operaciones militares, aportando gran cantidad de datos, croquis y gráficos. Todo ello gracias a la explotación a fondo de archivos personales⁽²²⁾.

En esta obra presenta la guerra como consecuencia del descontento de la política fiscal española en el Sáhara, el anticolonialismo de la época y la independencia de Marruecos, pero diferencia claramente la intervención de Ifni y Sáhara, oponiendo el carácter marroquí de la lucha en Ifni al del Sáhara Español⁽²³⁾. Aguirre en su libro

(20) Escrito en forma de memorias, analiza su actuación como representante de España en la ONU. Es un libro interesante por su valor testimonial que con un tono de decepción defiende las posturas de la autodeterminación e independencia. Al creer en ellas, muestra su desacuerdo y critica el cambio de política realizado por el gobierno español.

(21) Insistentemente se cita como Ejército de Liberación Nacional al que procede del norte, Marruecos, y Bandas armadas a las del sur, Sáhara, sin explicar porqué.

(22) El libro aporta datos y opiniones interesantes que pueden desarrollar líneas de investigación, difícil de realizar en estos momentos, como por ejemplo: diferente comportamiento de Erguibat y U/Dlim, ésta menos favorable al E.L., la posibilidad del convencimiento de la población de la creación de un estado, reflejada en las siguientes líneas “*sangre(española) que hizo posible años de entendimiento con el pueblo saharauí que veía en los españoles no una organización dominadora y colonialista, sino un conjunto de hombres civiles y militares que quería ayudarles a conseguir una verdadera independencia sin imposiciones de vecinos poderosos que intentaban someterlos. O la impresión del comportamiento a favor de Marruecos del Chej Mohamed Lagdaf“(.) es el principal inspirador con su hijo Larabas (..)”* para explicarlo como respuesta al temor a las represalias marroquíes si España abandonaba el Sáhara en estos momentos (R. Casas de la Vega, 1985:274)

(23) La composición del E.L.N. 1/3 serían marroquíes y extranjeros, 2/3 serían baamranis y saharauis, sobre todo de Erguibat.

“La última guerra colonial de España”⁽²⁴⁾, escrito en 1993, incide en lo expuesto anteriormente y añade que el E.L.N. no tenía como objetivo la independencia de Marruecos, ya que no era un movimiento aislado sino que formaba parte de un movimiento magrebí anticolonial. Este autor se inspira en Criado al elegir esta guerra como el origen de la creación de una conciencia nacional, y sigue muy de cerca a Casas de la Vega, reconociendo sentimientos nacionalistas marroquíes en Ifni, aceptando la participación de algunos saharauis⁽²⁵⁾ como consecuencia de su pobreza, *“En Ifni es indudable el sentimiento promarroquí... Ahora están establecidas en el interior y puntos estratégicos y sus efectivos aumentan con nuevas filiaciones que son favorecidas por la indigencia de los nómadas”* (J. R. Diego Aguirre, 1988:327); *“el gobierno marroquí contaba con una amplia adhesión de los baamranis de Ifni; mientras que tenía grandes dudas sobre el afecto de los saharauis al trono alauita, que nunca en la historia había traspasado la frontera del Draa(..) nunca se produjo un movimiento hacia la causa liberadora promarroquí, a diferencia de los ocurrido en Ifni”* (J. R. Diego Aguirre, 1988:340 6).

Otro de los temas en los que se insiste es la denominada sublevación de los Erguibat de Tarfaya. Esta sublevación de los Erguibat se presenta como una manifestación contra la política marroquí en la zona llegando a intervenir las F.A.R. y creando un malestar que será el germen del futuro nacionalismo. Hasta el momento no se ha comprobado la veracidad de esta explicación, F. Villar no aporta ninguna documentación escrita u oral que la justifique (F. Villar, 1982:64).

En cuanto al análisis que se realiza de las acciones y comportamiento de El Jatri y otros chiuj es demasiado simplista. Se les trata de colaboracionistas, vendidos al gobierno, corruptos al servicio del mejor postor, hábiles y astutos. Por último sobre Mauritania, aparte de la clásica tesis en la que se explica su complicidad con Marruecos con el único fin de frenar el expansionismo marroquí, apunta la siguiente idea que consiste en que la defensa de la autodeterminación en el Sáhara sería un “error político de consecuencias incalculables”. Las razones que argumenta son tribales, pues según el delegado mauritano en la ONU en 1975, ante la IV Comisión de la A.G. de las NN. UU., la autodeterminación produciría un efecto desestabilizador en su país al favorecer un cierto “nacionalismo erguibí” (F. Villar, 1982: 358-9).

Mención especial merece la explicación de los orígenes del Movimiento de liberación nacional saharauí y el F. Polisario. En 1970 se produjo una manifestación de saharauis en un barrio del Aaiun, Jataramla, en la que se reivindicaba una mayor participación de la población nativa en la gestión de los asuntos políticos y

(24) Tanto título como contenidos son muy parecidos a Libro de R. Casas de la Vega, más bien parece un resumen con algunos documentos originales añadidos. Es significativo que la mayoría de las veces se refiere a saharauis y no nombra las tribus con claridad, citando a Erguibat y, sobre todo, a Ait Ussa, Yaggut y otras del Draa, precisamente éstas han sido las tribus más conflictivas en el proceso de identificación.

(25) En concreto 400 de Erguibat y si algunos participaron enseguida aparecieron los viejos enfrentamientos, que produjeron actos de sumisión a los franceses como la del Jatri y la tribu de Erguibat.

administrativos. La actuación del ejército español, la represión y persecución de los organizadores, entre los que se encontraba Bassiri, líder de un movimiento político de cariz nacionalista, ha supuesto que 1970 quede fijado como una fecha clave en la memoria de los saharauis y en las obras citadas.

El F. POLISARIO es presentado como producto de la incompetente política del gobierno que intentaba, a través de la Asamblea General del Sáhara⁽²⁶⁾, permanecer en el territorio y, también, como consecuencia de las transformaciones económicas y sociales de la población. Debido a la incompetencia del PUNS⁽²⁷⁾, partido de creación colonial, el F. POLISARIO se convirtió en el “vehículo principal de la superación de la conciencia tribal y catalizador de la toma de conciencia nacional por parte del pueblo saharauí” (F. Villar, 1982:261).

En su libro “Guerra en el Sáhara”⁽²⁸⁾, J. R. Diego Aguirre recoge las ideas difundidas por el F. POLISARIO. El último capítulo es una loa a la revolución saharauí de los campamentos de Tinduf, recogiendo la organización democrática de los mismos, la participación de la mujer, la lucha hasta la independencia, el sacrificio de un pueblo y la demonización de Marruecos⁽²⁹⁾ y la honestidad de Argelia, aunque, a diferencia de su anterior libro, reconoce el enfrentamiento entre nacionalismos magrebíes. De las opiniones sobre el F. POLISARIO y la revolución saharauí se desprende la existencia de una unión “inquebrantable” del pueblo saharauí en sus fines políticos. Al hablar del éxodo saharauí a los campamentos y de su población, así como de su organización, se tiene la imagen de pueblo expulsado y expoliado, pero en ningún momento se cita a los que se quedaron en el Sáhara español, de manera que al no nombrarles se les niega su existencia, independientemente de sus opciones políticas y de la situación en que se encuentre este territorio.

Frente a estos argumentos, la voz discordante de Gerardo Mariñas, en “El Sáhara y la legión”. Libro paternalista y defensor del ejército y su buen hacer que desde otra perspectiva mantiene las tesis españolas y critica la política llevada a cabo con estas palabras: “(..) cometiendo un error al basar todo el apoyo de su presencia en personas de edad. Pérez de Lema trataba de impulsar la preparación de los jóvenes pero (..) en la Presidencia del Gobierno (...) pensaban de otra manera y sobre todo en la Dirección general de promoción del Sáhara” (G. Mariñas, 1988: 528). Claramente antipolisario, calificando de inmaduro y comunista a sus líderes, relata, de la siguiente manera, con tristeza e indignación, el comportamiento de

(26) Órgano administrativo del Sáhara español en el que estaban representadas las autoridades tradicionales del territorio. Ambos están de acuerdo en la utilización de los *chiuj* y en su corrupción.

(27) Partido de unificación Nacional Saharauí.

(28) Carente de originalidad, en sus dieciséis capítulos repite las ideas escritas en su libro anterior, aunque más resumidas. En la estructura y contenidos, sobre todo en la segunda parte sigue muy de cerca el libro de Tony Hodges, “Sáhara occidental. Orígenes et enjeux d’une guerre du désert”.

(29) Marruecos es tratado de forma diferente a Mauritania. Se le acusa de corrupción y de haber comprado a los partidos políticos de la oposición, así como de la degradación de la izquierda marroquí.

la población con motivo de la visita de la comisión de la ONU, “*que en vez de agradecer nuestros esfuerzos, nos llamaban neocolonialistas*” (G. Mariñas, 1988: 530); “*Una manifestación gigantesca pidiendo la independencia y gritando como energúmenos “slóganes” contra España, exigiendo como medida previa el referéndum y la marcha de todos los funcionarios civiles y desde luego el ejército (...) Una verdadera orgía contra la nación protectora, un grito unánime “Fuera España”*” (G. Mariñas, 1988:532-3).

Frente a las ideas difundidas de abandono y traición de España G. Mariñas, presenta al POLISARIO como uno de los principales culpables y pone en boca de Gómez de Salazar, último Gobernador del Sáhara español, las siguientes afirmaciones “*(..) les he pedido que vengan (al POLISARIO) a colaborar en el futuro de su país y ofrecido absoluta libertad de acción y movimiento (...) Seguiremos esperando, les daremos una oportunidad de colaborar (..)*” (G. Mariñas, 1988:536)

En la década de los 80 dos investigadores universitarios publican sus tesis doctorales, “Sáhara Occidental. Desarrollo y subdesarrollo” de Javier Morillas y “Economía y sociedad del Sáhara Occidental”, de la cual soy autora. La primera de ellas, basándose en los principios enunciados en páginas anteriores, desarrolla las tesis de territorio aislado y de frontera natural desde la perspectiva económica, centrándose fundamentalmente en la época de la colonización. En la primera parte del libro se analiza la economía tradicional del Sáhara español, explicando que, el aislamiento económico, querido y deseado por sus habitantes, como respuesta a la rapiña de sus vecinos⁽³⁰⁾, tuvo como consecuencia una estabilidad socioeconómica que configuró una actividad productiva y cultural propias, que hacen sentir a sus habitantes, denominados saharauis, este territorio como propio. Un territorio limitado por la costa, gracias a la cual mantiene relaciones con los pescadores canarios y que refuerza el carácter independiente del territorio del Sáhara occidental⁽³¹⁾. Para reforzar este carácter de independencia intenta dar una explicación científica al origen mítico de la compra del Sáhara, comparando a Sidi Mohamed Erguibi⁽³²⁾ a Aquiles o a Eneas, e incluso al mismo Cid. En la segunda y tercera parte el libro presenta una mayor originalidad al analizar la economía y las causas del subdesarrollo aportando datos y documentos interesantes, sobre todo relacionados con la población y la economía. La explotación de yacimientos y la creación de infraestructuras le permite hablar de “economía nacional”, insistiendo en la idea de comunidad y nación, aunque al existir un sector tradicional la denomina economía dual. En definitiva, la imagen que transmite su lectura es la de un extenso territorio independiente, configurado como nación gracias a la colonización, el cual no ha

(30) El sultán de Marruecos y los señores de Chinguetti.

(31) De nuevo se seleccionan e interpretan los hechos para explicar la tesis del aislamiento /independencia. No existe un análisis de las relaciones de las diferentes comunidades del Sus y Draa, en el norte del territorio, ni un estudio económico del comercio o intercambio entre los saharauis y los pescadores canarios.

(32) Fundador de la tribu de Erguibat. Existe una leyenda según la cual compro el Sáhara occidental al Sultán.

podido culminar su proceso de legitimidad política como estado independiente debido a las circunstancias desfavorables en el momento de su descolonización.

“Economía y sociedad del Sáhara occidental” se aleja de los argumentos que se exponen en las obras anteriormente citadas; es un estudio etnohistórico de la población del Sáhara occidental, en un intento de buscar, comprender y analizar los límites étnicos de esta sociedad, compuesta por tribus autónomas, emiratos y confederaciones tribales, por lo que no se ciñe al territorio colonizado por España, sino a un área más amplia, Trab el Beidan⁽³³⁾. Organizada política y económicamente como una formación periférica al imperio cherifiano, la bay’a es utilizada como elemento de sumisión a la autoridad del sultán, que no detenta el monopolio de la fuerza. Su poder es aceptado y legitimado gracias a la dignidad que emana del Profeta del cual es representante y de su autoridad como califa. Pero el comercio europeo definirá nuevas formas de dependencia económica y política y este territorio sufrirá la ruptura de sus estructuras tradicionales, quedando incluido en el sistema colonial europeo.

La profusión

Desde los años noventa han aparecido una gran abundancia de obras sobre el Sáhara, muchas de ellas, producto de viajes a los campamentos de refugiados del F. POLISARIO, que presentan a la RASD como si fuese un estado real⁽³⁴⁾, difundiendo una apología de la independencia, del F. POLISARIO y de sus líderes, como se puede observar en el libro de F. Guijarro, “La distancia de cuatro dedos”⁽³⁵⁾ o “La causa saharauí y sus mujeres” de Dolores Juliano⁽³⁶⁾. Otras son recuerdos y testimonios de personas que vivieron allí una época de sus vidas, como por ejemplo “Cartas desde la Saguia al Hamra: Sáhara español (1973-75)”⁽³⁷⁾, escrita por J. Salafranca Ortega, en la que el autor no solo rompe con la imagen idílica de la sociedad saharauí, presentando una sociedad jerárquica, orgullosa y, a veces cruel y atrasada, sino también critica la labor de España, tan alabada en otras obras, que permite, en 1973, la existencia de esta sociedad saharauí colonizada en tan lamentables condiciones y presenta un excelente retrato de la “vulgar” sociedad colonial.

(33) Con este término se denomina al territorio en el que habitan unas gentes portadoras de una misma cultura y que coincide con la zona sur del protectorado, la antigua colonia española, Mauritania y este de Mali y parte del suroeste de Argelia.

(34) A. Velloso: La educación en el Sáhara occidental. Madrid. 1993. Explica el sistema educativo, alabando la capacidad organizativa del FP y considerando a la sociedad saharauí como “una sociedad educativa”, en la que existe una nueva estructura social realizada por el estado e impuesto por el estado de guerra.

(35) Repite los tópicos de siempre: “(F.P.) entidad unitaria, no un partido político fraccionador” (F. Guijarro, 1997:18) “ F.P. autoridad conocida y aceptada absolutamente de raíz por todos “ (F. Guijarro, 1997:130)”

(36) Nos ofrece la visión de las mujeres del F. POLISARIO cuya libertad y autonomía son sus principales características frente a las mujeres del mundo musulmán. Existe una crítica en Awrak, vol XX, 1999: “Las Mujeres en la sociedad tradicional del Sáhara occidental. Un análisis desde la perspectiva de género” por A. Hernández.

(37) Como su nombre indica el texto es una colección de cartas que el autor escribió a su esposa, permitiéndose desde la intimidad opiniones e interpretaciones de la sociedad saharauí muy personales.

En esta bibliografía no podían faltar aquellos libros que diesen a conocer el patrimonio cultural del pueblo saharauí. Entre ellos destacan los libros de Fernando Pinto Cebrián⁽³⁸⁾ en los que recoge relatos, juegos y juguetes tradicionales del Sáhara español y de Mauritania, y un catálogo de una exposición de objetos artesanales y ornamentos “saharauis”, que respondía a un proyecto cuya finalidad fue completar la muestra recogida por Caro Baroja durante su estancia en el Sáhara español. En este catálogo los objetos son presentados como expresión de la cultura de un pueblo, por lo que adquieren un gran valor “educativo” al ser portadores de una verdad incuestionable, lo cual no es extraño, pues al “reconstruir” un patrimonio cultural lo que se pretende es confirmar la existencia de una comunidad para legitimar la nación. en esta exposición y catálogo

Consta, además de varios artículos en un intento de dotar de un contenido histórico y geográfico a dicha exposición. Entre ellos destaca el de Bullahi Jalifa⁽³⁹⁾, en él nos presenta una visión idílica y distorsionada de la sociedad del Sáhara español afirmando que el Sáhara puede considerarse como nación soberana desde el siglo XVI y calificando la lucha del pueblo saharauí en 1970 como la continuidad misma de su lógica histórica y su reafirmación como pueblo diferente.

En conclusión

La bibliografía colonial ha difundido la idea de nación y la existencia de un pueblo. Ha construido un relato histórico manipulado y lleno de anacronismos, dotado de una continuidad desde la prehistoria a la actualidad denominando “saharauis” a todas las poblaciones que han vivido en este territorio, anteriormente denominados moros, sarracenos o saharianos por los primeros colonizadores y exploradores europeos. Se ha contribuido, además, a establecer este relato como un referente para desarrollar la propia historiografía, tal y como se puede comprobar al leer el libro “El Uali, ahora o nunca la libertad”, escrito por Felipe Briones, M. Liman y Mahayub Salek, donde de nuevo leemos los mismos argumentos y se citan las mismas obras como fuentes históricas.

Pero lo más significativo es que ha servido como arma política con la finalidad de construir un nuevo estado, ya que ha dotado de valores y referentes comunes a sectores de la población “saharauí” y a un proyecto político incuestionable para sus defensores, impidiendo, de momento, la posibilidad de diálogo, debido a que los interlocutores, en este caso el gobierno marroquí y el F. POLISARIO, se encuentran en la misma posición, en la incompreensión de “los procesos históricos como flujo en permanente cambio y mestizaje” (J.S.Pérez Garzón, 2000:30). Por esta razón es preciso, como indicaba en las primeras páginas, descolonizar la

(38) Era diplomático en Mauritania cuando recogió estos trabajos.

(39) Nacido en la zona de Río de Oro, fue director de Sáhara Libre en español, periódico del F. Polisario. En la actualidad reside en Marruecos.

historiadora para liberarla de servidumbres políticas de las cuales no estamos exentos los historiadores, siendo necesario contrastar las investigaciones realizadas en otros países, acudir a otras fuentes y romper con unas ideas que excluyen cualquier otra explicación o interpretación del pasado⁽⁴⁰⁾

Bibliografía

- Arias Sánchez, J., *Color y calor del Sáhara*, Getafe. 1996.
- Barona Castaneda, C., *Sáhara Al Garbia (1958 1976)*, Estudio sobre la identidad nacional saharauí, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 1998.
- Bargados, Alberto., *Arenas coloniales*, Bellaterra, 2003.
- Belles Gasulla, José, *Cabo Jubi 58: memorias de un Teniente de Infantería en la campaña Ifni Sáhara*, Madrid, 1991.
- Briones, F., M. Liman y Salek, Mahayub: Luali, *Ahora o nunca, la libertad*. Alicante. 1997.
- Briones, Felipe, *Sáhara, cien años sin libertad*, Alicante, 1993.
- Casas de la Vega, Rafael, *La última guerra de Africa: (campana de Ifni Sáhara)*. Madrid, 1985.
- Confesiones de mujer, *testimonios de mujeres que han creado razones de existencia*. Oviedo, 1995.
- Criado, Ramón: *pasión y muerte de un sueño colonial*, 1977.
- Díaz del Ribero, Francisco, *El Sáhara occidental pasado y presente*, Madrid, 1975.
- Diego Aguirre, Jose Ramón, *Guerra en el Sáhara*, Madrid. 1991.
- Diego Aguirre, Jose Ramón, *Historia del Sáhara español*, Madrid, 1988.
- Diego Aguirre, José Ramón, *La última guerra colonial de España: Ifni Sáhara (1957 1958)*, Málaga, 1993.
- González, Valentín, *Los 3 últimos días del Sáhara español*, Madrid, 1978.
- Goytisolo, Juan: *El problema del Sáhara.*, Madrid, 1979.
- Guijarro, Fernando, *La distancia de cuatro dedos: en la guerra del Sáhara con el POLISARIO*, Barcelona, 1997.
- Hernández, Ángela, *Economía y sociedad del Sáhara occidental*, Murcia, 1988.
- Hernández, Ángela, *Sáhara Otras voces*, Málaga, 2001.
- Herrando de Larramendi, Miguel, *La política exterior de Marruecos*, Madrid, 1997.
- Instituto de Estudios Africanos, *El Sáhara como unidad cultural autónoma*, Madrid. 1975.
- Juliano, Dolores., *La causa saharauí y las mujeres: siempre fuimos tan libres*, Barcelona, 1998.

(40) En esta línea se han realizado tesis doctorales como las de Claudia Barona Castaneda y Alberto López Bragados, entre otras.

- López Arias, G. y Lama, César de la, *Morir en el Sáhara*, Madrid, 1975.
- Maestre, J., *El Sáhara en la crisis de Marruecos y España*, Madrid, 1975.
- Mariñas Romero, Gerardo, *El Sáhara y la legión*, Madrid, 1988.
- Morillas, Javier, *Sáhara occidental: desarrollo y subdesarrollo*, Madrid, 1988.
- Narbón, A.E., *Tierra seca: memorias de un técnico mecánico de señales marítimas*, Madrid, 1992.
- Oliver, Paula, *Sáhara, drama de una descolonización (1960 1987)*, Palma de Mallorca, 1987.
- Pérez Garzón, Juan Sisinio, *La gestión de la memoria*, Barcelona, 2000.
- Pinies, Jaime de, *La descolonización del Sáhara: Un tema sin concluir*, Madrid, 1990.
- Pinto Cebrián, Fernando y Jiménez trigueros, Antonio J., *Bajo la Jaima: cuentos populares del Sáhara*. (Trab elBidán), Madrid, 1996.
- Pla i Cucurull, Cristina, *Aproximació a un poble: crònica d'una esperança*, Molins de Rei, 1998.
- Ruiz Miguel, Carlos, *El Sáhara occidental y España: historia, política y derecho: análisis crítico de la política exterior española*, Madrid, 1995.
- Saharauis: *vida y cultura tradicional del Sáhara occidental*: (exposición), Madrid, 1990.
- Salafranca Ortega, Jesús F., *Cartas desde la Saguia al Hamra: Sáhara español (1973 1975)*, Málaga, 1996.
- Velloso, Agustín: *la educación en el Sáhara occidental*, Madrid, 1993.
- Villar, Francisco: *El proceso de autodeterminación del Sáhara*, Valencia, 1982.
- Wirth, Rafael y Balaguer, soledad: *Frente POLISARIO: la última guerrilla*. Barcelona, 1976.

ملخص

تكاثرت الكتب الإسبانية عن الصحراء الأطلسية منذ 1974 ليلة تصفية الاحتلال الاستعماري الإسباني وعودة تلك الأقاليم إلى التراب الوطني المغربي. وسبب ذلك رغبة محمومة سرعان ما تجاوزتها الأحداث في الحفاظ على النفوذ الاستعماري في المنطقة من خلال الدعاية المغرضة «لشعب صحراوي» وجد هنالك منذ القدم، متميز عن المغرب وعن مورطانيا كليهما، تمثله جبهة البولساريو دون سواها، تساعد حكومة الجزائر بكل تجرد. ولذلك فهذه الكتب في نظر الباحثة مليئة بالأخطاء وبالخلط والتحريف للحقائق لأن الذين وضعوها على جانب كبير من التحيز، إلا ما كان من بعض الأبحاث الجامعية مثل أبحاث كاتبة المقال التي تحاول التزام الموضوعية في قلب النزاع المفتعل.

Abstract

Spanish books proliferated on the theme of the Atlantic Sahara since 1974, a date that corresponds to the end of the Spanish colonial occupation and the return of those territories to the Moroccan national territory. The reason underlying this was a feverish desire that was soon over swept by events aiming at maintaining colonial powers in the regions and that were carried out through the use of propaganda for ‘a Sahraoui people’ that existed long ago, reason for which it is distinct from Morocco and Mauritania altogether, and is represented by the Front of Polisario, supported by the government of Algeria. Thus, the author argues that these theses are fallacious, and distorted since their advocates are biased, apart from limited academic research such as the ones carried out by the author who attempts to maintain objectivity at the heart of the conflict.

